

Documento ABC.00.04.11.

“Queremos una España total. De todos los españoles”:

ABC.00.04.11.01. Introducción y planteamiento del seminario ABC.00.04.11:

1. Frente a la dialéctica de derechas, izquierdas y centro ¿qué es lo que propone José Antonio? Si él rechaza los partidos políticos porque son parciales, ¿cuál es su propuesta? José Antonio propone la edificación de una España total, no de unos o de otros, sino de todos los españoles. ¿es esto posible? A explicar el ideario de José Antonio en cuanto a su ambicioso proyecto de una tarea común que uniera a todos los españoles en el quehacer de una Patria, se dedica este Seminario ABC.00.04.11.
2. Sólo es posible una España total, de todos los españoles, si se acepta la idea de España como superior a todos los destinos individuales, de clase o de grupo. Lo difícil es conseguir que esta idea la compartamos todos los españoles, cuyos particulares intereses, suelen prevalecer sobre los que puedan tener como españoles. Sabido es que el patriotismo no es el pensamiento ni el sentimiento más frecuente ni más intenso, entre nuestros patriotas.

ABC.00.04.11.02. “La lanzadera duerme en el telar” (15 diciembre, 1930):

1. Existe un texto, primerizo entre los de contenido político, de José Antonio, de excepcional interés. Poco conocido de los joseantonianos adoctrinados a través de las “Obras” de la Sección Femenina, que no lo incluye. Este texto fue publicado en “Unión Patriótica”, de Madrid, núm. 102, de 15 de diciembre de 1930. Su título es: “La lanzadera duerme en el telar”, artículo que debe ser leído completo y que termina así: “Por este camino, lo mismo da la Monarquía, que la República, que la revolución. Con el régimen presente o con otro, seguirá España inficionada de su malestar. No hay otro remedio que aplicarse cada cual en lo suyo, a la dulce esclavitud del trabajo. Sea nuestra oración de todas las mañanas: “Te ofrezco, España, la labor que voy a hacer durante el día; para que te pongas en camino de ser perfecta, yo no regatearé fatiga a mi tarea hasta acabarla con perfección.” Si no hacemos eso no lograremos nada. Todo lo que llegue nacerá traspasado de muerte con ese frío del telar en que duermen las lanzaderas”, (Edición del Centenario, p. 174):

ABC.00.04.11.03. “El fascismo no es una táctica, la violencia. Es una idea, la unidad”:

1. El 19 de marzo de 1933, José Antonio escribe a Juan Ignacio Luca de Tena, carta que se publica en “ABC” el siguiente día: El motivo es agradecer la denuncia por el periódico monárquico de la prohibición gubernativa de: “El Fascio”. Estamos en pleno sarampión fascista de José Antonio. Y esto es lo que le dice a Luca de Tena: “Para encender una fe, no de derecha (que en el fondo aspira a conservarlo todo, hasta lo injusto), ni de izquierda (que en el fondo aspira a destruirlo todo, hasta lo bueno), sino una fe colectiva, integradora, nacional, ha nacido el fascismo. En su fe reside su fecundidad, contra la que no podrán nada las persecuciones. Bien lo saben quienes medran con la discordia. Por eso, no se atreven sino con calumnias. Tratan de presentarlo a los obreros como un movimiento de señoritos, cuando no hay nada más lejano del señorito ocioso, convidado a una vida en la que no cumple ninguna función, que el ciudadano del Estado fascista, a quien no se reconoce ningún derecho sino en razón del servicio que presta desde su sitio. Si algo merece llamarse de veras un “Estado de trabajadores” es el Estado fascista. Por eso, en el Estado fascista —y ya lo llegarán a saber los obreros, pese a quien pese— los Sindicatos de trabajadores se elevan a la directa dignidad de órganos del Estado”, (Edición del Centenario, p. 319):
2. Antes, en la misma carta, le ha dicho José Antonio a Luca de Tena: “El fascismo no es una táctica —la violencia—. Es una idea —la unidad—. Frente al marxismo, que afirma como dogma la lucha de clases, y frente al liberalismo, que exige como mecánica la lucha de partidos, el fascismo sostiene que hay algo sobre los partidos y sobre las clases, algo de naturaleza permanente, trascendente, suprema: la unidad histórica llamada Patria. La Patria, que no es meramente el territorio donde se despedazan —aunque sólo sea con las armas de la injuria— varios partidos rivales ganosos todos del Poder. Ni el campo indiferente en que se desarrolla la eterna pugna entre la burguesía, que trata de explotar a un proletariado, y un proletariado, que trata de tiranizar a una burguesía. Sino la unidad entrañable de

todos al servicio de una misión histórica, de un supremo destino común, que asigna a cada cual su tarea, sus derechos y sus sacrificios”, (Edición del Centenario, p.318).

ABC.00.04.11.04. “Idea de la Patria como unidad trascendente, superior a los destinos individuales o de grupo” (en Torrelavega, 20 de agosto de 1933):

1. En Torrelavega, Santander, con motivo de su homenaje al diputado agrario Antonio Royo Villanova, José Antonio acusa al liberalismo y al socialismo de envolver un sentido de disgregación *“partido contra partido, clase contra clase, acaba por perderse la idea de la Patria como unidad trascendente, superior a los destinos individuales o de grupo”, (Edición del Centenario, p. 330).*
2. De todas las actuaciones públicas de José Antonio, previas al discurso en el Teatro de la Comedia, esta intervención en Torrelavega es la de mayor contenido ideológico. En efecto, José Antonio afirma a continuación: *“Contra ese sentido de disgregación se alza el espíritu de la generación nueva. Nosotros creemos que la Patria es una unidad permanente, un destino histórico común, en cuyo servicio el Estado autoritario, vital y corporativo, debe asignar sus tareas y sus derechos a cada individuo y a cada clase. Para encender esta fe nueva no basta una manera de pensar, hace falta un modo de ser: un sentido ascético y militar de la vida; un gozo por el servicio y el sacrificio, que, si hace falta, nos lleve, como a los caballeros andantes, a renunciar todo regalo, hasta rescatar a la amada cautiva que se llama nada menos que España”, (Edición del Centenario, p. 330).*
3. Como consecuencia de esta intervención de José Antonio en Torrelavega, “La Noticia”, de San Sebastián, publicó el 25 de agosto de 1933 una entrevista con José Antonio en la que éste, a la pregunta del periodista “¿Es para usted el fascismo el remedio?”, contesta: *“El remedio lo veo en un Estado autoritario, no al servicio de una clase, ni al de un partido triunfante en la libre competencia de los partidos. En un Estado fuerte, al servicio de la idea histórica de la Patria. En subordinar los intereses individuales al interés nacional; en sujetar las clases, impidiendo que atropellen Y amparándolas para que no sean atropelladas. La proletaria es, precisamente, la que más tutela necesita; las otras son fuertes y pueden defenderse por sí mismas. En el magnífico ensayo italiano es en el que más se ha hecho por la dignificación del obrero”, (Edición del Centenario, p. 332).*
4. Cuando el 29 de octubre de 1933, José Antonio habla en el Teatro de la Comedia, retomará este tema y dirá: *“Eso venimos a encontrar nosotros en el movimiento que empieza en este día: ese legítimo señor de España; pero un señor como el de San Francisco de Borja, un señor que no se nos muera. Y para que no se nos muera ha de ser un señor que no sea al propio tiempo esclavo de un interés de grupo ni de un interés de clase”, (Edición del Centenario, p. 347).*
5. Y en ese mismo discurso de la Comedia, José Antonio afirma: *“La Patria es una unidad total en que se integran todos los individuos y todas las clases; la Patria no puede estar en manos de la clase más fuerte ni del partido mejor organizado. La Patria es una síntesis trascendente, una síntesis indivisible, con fines propios que cumplir; y nosotros lo que queremos es que el movimiento de este día, y el Estado que cree, sea el instrumento eficaz, autoritario, al servicio de una unidad indiscutible, de esa unidad permanente, de esa unidad irrevocable que se llama Patria”, (Edición del Centenario, p. 348).*
6. El 5 de noviembre de 1933, José Antonio habla en Puerto de Santa María, y dice: *“Estas frases en las que compendiamos el vivo deseo de resurgir de una España que no sea la del partido mas numeroso, sino una España de todos los españoles”, (Edición del Centenario, p. 352).*
7. En Sanlúcar de Barrameda, José Antonio habla el 8 de noviembre de 1933. Y dice: *“España, dice la Constitución, es una República de trabajadores; pues bien: España, ni es República, ni es Monarquía; es una unidad permanente al servicio de todos los españoles; trabajadores y capitalistas”, (Edición del Centenario, p. 355).* Y, más adelante, afirma: *“El destino de la Patria no se resuelve con unos votos, triunfará un partido, nunca la integridad de España”, (Edición del Centenario, p. 356).*
8. El 12 de noviembre de 1933, José Antonio habla en Cádiz. Y dice: *“En nombre de España se gobernará, no para la clase más fuerte ni para el partido mejor organizado, sino para todos los españoles, y hemos de salvarnos juntos o hemos de perecer juntos”, (Edición del Centenario, p. 360).*
9. El 7 de diciembre de 1933, una vez terminada su campaña electoral en la provincia de Cádiz, y ya elegido diputado, José Antonio pretende publicar en el primer número de “F.E.”, un artículo a titular *“La victoria sin alas”* que, entonces prohibido por la censura, no apareció en “Arriba”, hasta el 12 de diciembre de 1935. Pues bien, en este artículo, José Antonio dice: *“Desgraciados los que no lleguen al torrente bronco de la revolución —hoy más o menos escondido— y encaucen, para bien, todo el ímpetu suyo. Nosotros iremos a esos campos y a esos pueblos de España para convertir en impulso su desesperación. Para incorporarlos a una empresa de todos. Para trocar en ímpetu lo que es hoy justa*

ferocidad de alimañas recludas en aduares, sin una sola de las gracias ni de las delicias de una vida de hombres. Nuestra España se encuentra por los riscos y los vericuetos. Allí la encontraremos nosotros, mientras en el palacio de las Cortes enjaulan unos cuantos grupos su victoria sin alas”, (Edición del Centenario, p. 375).

ABC.00.04.11.05. “España existe como algo “superior” a cada uno de los individuos y de las clases y de los grupos que la integran” (“Puntos Iniciales”, 7 diciembre, 1933):

1. El 7 de diciembre de 1933, en su primer número, “F.E.”, publica los “Puntos Iniciales” de Falange Española, su primera norma programática. En cuanto se refiere al asunto de este seminario, hay que destacar los siguientes pronunciamientos de estos “Puntos Iniciales”:
 - a. *“España existe como algo “distinto” a cada uno de los individuos y de las clases y de los grupos que la integran”, (Edición del Centenario, p. 376).*
 - b. *“España existe como algo “superior” a cada uno de esos individuos, clases y grupos, y aún al conjunto de todos ellos”, (Edición del Centenario, p. 376).*
 - c. *“Si España existe como realidad “distinta y superior” ha de tener sus “fines propios”: permanencia en su unidad, resurgimiento de su vitalidad interna y participación, con voz preeminente, en las empresas espirituales del mundo”, (Edición del Centenario, p. 376).*
 - d. *Pero España está dividida: por los separatismos locales, por las pugnas entre los partidos políticos y por las luchas de clases, (Edición del Centenario, p. 376).*
 - e. *“Si las luchas y la decadencia nos vienen de que se ha perdido la idea permanente de España, el remedio estará en restaurar esa idea. Hay que volver a concebir a España como realidad existente por sí misma. Superior a las diferencias entre los pueblos. Y a las pugnas entre los partidos. Y a la lucha de clases. Quien no pierda de vista esa afirmación de la realidad superior de España verá claros todos los problemas políticos”, (Edición del Centenario, p. 378).*
 - f. *“Falange Española quiere un Estado creyente en la realidad y en la misión superior de España. Un Estado “de todos”; es decir, que no se mueva sino por la consideración de esa idea permanente de España, nunca por la sumisión al interés de una clase ni de un partido, (Edición del Centenario, p. 378).*
 - g. *“El nuevo Estado, por ser de todos, totalitario, considerará como fines propios los fines de cada uno de los grupos que lo integren, y velará, como por sí mismo, por los intereses de todos”, (Edición del Centenario, p. 380).*

ABC.00.04.11.06. “Queremos una España de todos, levantada sobre la justicia social más severa” (11 enero, 1934):

1. En el segundo número de F.E., el 11 de enero de 1934, a propósito de la narración por José Antonio de las vicisitudes de su primera salida, el día 7 anterior, dice: *“F.E. quiere una España de todos, levantada sobre la justicia social más severa. Quiere coordinar la riqueza y el trabajo en un sistema armónico, presidido constantemente por la idea de la producción nacional, no por el interés particular de ninguna clase”, (Edición del Centenario, p. 416).*
2. El 4 de febrero de 1934, José Antonio habla en Cáceres, en su Gran Teatro, y dice: *“Lo que queremos es que todos los del pueblo participemos de nuestra Patria grande, de nuestra Patria noble, de nuestra Patria única y que con nuestro esfuerzo podamos sacarla a flote, corriendo todos la misma suerte, a semejanza de los que van en un barco, que, si este naufraga, pierden todos la vida, y, si alguno consiguiese llegar a puerto seguro, todos llegarán con él a ese puerto seguro. A eso venimos nosotros. A devolveros la fe para esta empresa común en que todos somos lo mismo”, (Edición del Centenario, pp. 463 y 464).*
3. El 16 de febrero de 1934 “Ahora” publica unas declaraciones de José Antonio, a mi parecer muy importantes, aunque nunca las haya visto destacadas como tales. En ellas, José Antonio dice: *“Lo que hay que hacer es interesar al pueblo en una misma empresa común, de mejoramiento, pero no que una clase se dedique a echarle pedazos de carne a otra, invitada y hambrienta, a ver si la aplaca. Hay que tratar la cuestión profundamente y con toda sinceridad para que la obra total del Estado sea también obra de la clase proletaria. Lo que no se puede hacer es tener a la clase proletaria fuera del Poder. Esto es un hecho decisivo. La clase proletaria, en sus luchas, ha ganado su puesto en el Poder, y quererla dejar de nuevo a la puerta de la gobernación es totalmente imposible. La única solución es que esta*

fuerza proletaria pierda su orientación internacional o extranacional y se convierta en una fuerza nacional, que se sienta solidaria de los destinos nacionales”, (Edición del Centenario, pp. 476).

ABC.00.04.11.07. “La Patria de todos, no la de los privilegiados” (22 febrero, 1934):

1. En “F.E.”, el 22 de febrero de 1934, José Antonio publica un artículo, titulado “¡Alarma”! De él es este párrafo: “Mas la revolución que tenemos a la vista es otra cosa. Eso ya no es el movimiento obrero, sino el intento de asalto del poder por gentes políticas rencorosas y odiosas, algunas que tienen tan poco que ver con los obreros como Azaña y Casares Quiroga. Estas gentes, por un afán satánico de desquite, están pactando incluso con los separatistas de toda especie. Su rencor vale más que España; poco importa para ellos que España se hunda o se destruya con tal de ver satisfecho su rencor. Contra tales gentes no puede haber cuartel. Son la antipatria y el antiespíritu. La ferocidad materialista, seca, inhumana y despiadada. ¡Todos contra ellos! Pero ¡ay otra vez si las clases acomodadas quieren poner en juego, como únicos estímulos antirrevolucionarios, su comodidad, su egoísmo y su nostalgia de perdidos privilegios! Frente a la antipatria, hecha mito actuante, no puede alzarse más que la empresa limpia de la patria. La patria sin segunda idea, con todo lo que tiene de directamente atractivo, pero, juntamente, con todo lo que exige de abnegado. La patria de todos, no la de los privilegiados. La patria fuerte y unida, militante y justa. La que soñamos para el esfuerzo y para la muerte los que formamos en la Falange”, (Edición del Centenario, p. 491).
2. Unos días después, el 25 de febrero de 1934, José Antonio habla en Carpio de Tajo, (Toledo) y dice: “Porque lo peor de las anteriores revoluciones estaba en que comenzaban por dividirnos: la revolución liberal nos dividía en partidos políticos, nos exasperaba a unos contra otros en la necesidad de disputarnos los sufragios; la revolución socialista nos dividía por clases, una contra otra, en inacabable lucha. Y así no se llega a ninguna parte: un pueblo es como un gran barco, donde todos naufragan o todos arriban. Los países donde los obreros han logrado las mayores ventajas y el trato más digno son aquellos en que no han impuesto una dictadura de clase, sino en que, sobre todas las clases, se ha organizado un Estado al servicio de la misión total, suprema, integradora, de la Patria. La revolución hemos de hacerla todos juntos, y así nos traerá la libertad de todos, no la de la clase o la del partido triunfante; nos hará libres a todos al hacer libre y grande y fuerte a España. Nos hará hermanos al repartir entre todos la prosperidad y las adversidades, porque no estaremos unidos en la misma hermandad mientras unos cuantos tengan el privilegio de poder desentenderse de los padecimientos de los otros. Así, unidos en la misma empresa, en el mismo esfuerzo, reharemos a España”, (Edición del Centenario, p. 496).
3. El 4 de marzo de 1934 José Antonio habla en Valladolid, en la proclamación de la fusión entre Falange Española y las JONS, y dice: “Porque lo peor de las anteriores revoluciones estaba en que comenzaban por dividirnos: la revolución liberal nos dividía en partidos políticos, nos exasperaba a unos contra otros en la necesidad de disputarnos los sufragios; la revolución socialista nos dividía por clases, una contra otra, en inacabable lucha. Y así no se llega a ninguna parte: un pueblo es como un gran barco, donde todos naufragan o todos arriban. Los países donde los obreros han logrado las mayores ventajas y el trato más digno son aquellos en que no han impuesto una dictadura de clase, sino en que, sobre todas las clases, se ha organizado un Estado al servicio de la misión total, suprema, integradora, de la Patria. La revolución hemos de hacerla todos juntos, y así nos traerá la libertad de todos, no la de la clase o la del partido triunfante; nos hará libres a todos al hacer libre y grande y fuerte a España. Nos hará hermanos al repartir entre todos la prosperidad y las adversidades, porque no estaremos unidos en la misma hermandad mientras unos cuantos tengan el privilegio de poder desentenderse de los padecimientos de los otros. Así, unidos en la misma empresa, en el mismo esfuerzo, reharemos a España”, (Edición del Centenario, p. 511).
4. Y, más adelante, en ese mismo discurso, en Valladolid, el 4 de marzo de 1934, José Antonio dice: “Se es reaccionario, alternativamente, cuando se vive en régimen de pugna, cuando una clase acaba de vencer a otra y la clase vencida aspira a tomar la represalia; pero nosotros no entramos en este juego de represalias de clase contra clase o de partido contra partido. Nosotros colocamos esta norma de todos nuestros hechos por encima de los intereses de los partidos y de las clases. Nosotros colocamos esa norma, y esto es lo más profundo que hay en nuestro movimiento, en la idea de una total integridad de destinos que se llama la Patria, y como esa Patria es imposible que entre en el riesgo de la lucha cuando se sirve a una idea, haremos posible en la Patria el instrumento de un Estado fuerte, no de la reacción, nunca a favor de una clase ni de un partido”, (Edición del Centenario, p. 512).

5. El 22 de abril de 1934, en La Puebla de Almoradiel, (Toledo) José Antonio dice: *“No queremos que triunfe un partido ni una clase sobre las demás; Queremos que triunfe España, considerada como unidad con un fin universal que cumplir, con una empresa futura que realizar y en la que se fundan todas las voluntades individuales. Y ello tenemos que conseguirlo, cueste lo que cueste, a cambio de los mayores sacrificios, pues es mil veces preferible caer en servicio de tal empresa que llevar una vida lánguida, vacía de ideales, donde no haya más afán ni otra meta que llegar al día siguiente. La vida es para vivirla y sólo se vive cuando se realiza o se intenta realizar una obra grande, y nosotros no comprendemos obra mejor que la de rehacer España”,* (Edición del Centenario, p. 554).

ABC.00.04.11.08. “Los españoles hemos de buscar una unidad espiritual” (26 abril, 1934):

1. El 26 de abril de 1934, “L’Opinió” de Barcelona, publica una entrevista de Irene Polo con José Antonio en la que éste declara: *“¿Qué obstinación! ¿Por qué ha de haber derechas e izquierdas? Los unos miran los problemas del país desde un lado; los otros desde otro. Y, naturalmente, no los ven más que de perfil... Y se han de mirar cara a cara. Los españoles hemos de buscar una unidad espiritual, si no no haremos más que esto que estamos haciendo. Yo trato de conseguirlo con mi partido. Contra toda esta bisutería de las manifestaciones, de los mitos, de la exaltación patrioter, de la depravación del sentido de responsabilidad, procuro orientar nuestra tarea hacia una reconstitución del verdadero espíritu nacional. Esta tarea no ha de ser política, sino intelectual. Hay que dirigir y educar a la gente de una manera racional, puramente científica. Basta de pasatiempos y basta de engaños. Seguridad y utilidad. Las masas son una cosa mucho más seria de lo que esta gente de derechas y de izquierdas piensan... Por mi parte, si veo que esto no lo puedo obtener, dejaré toda actuación y me retiraré a mi casa, a consagrarme a los pleitos, en mi bufete. No tengo ganas de continuar perdiendo el tiempo viniendo aquí cada tarde a discutir necedades; yendo a hacer discursitos y dejándome retratar. Esto va bien para los vanidosos y los frívolos. Pero yo entiendo que una vida humana es una cosa demasiado importante para invertirla en estas inutilidades”,* (Edición del Centenario, p. 566).
2. El 1 de mayo de 1934, la revista “Ottobre”, de Roma, publica una entrevista con José Antonio en la que éste declara: *“Ponemos al Estado por encima de las rivalidades regionales, de las divergencias entre los partidos y de las luchas de clase. No lo concebimos como un simple guardián del orden, sin ideas propias ni finalidades elevadas ni, menos aún, como un instrumento de tiranía y de presión de una clase sobre otra. Ni Estado indiferente ni Estado de clases. Un Estado de todos, sobre el cual no haya más que la idea permanente de España. Supresión de los partidos políticos, porque creemos en la familia, en el municipio y en el sindicato, entidades dentro de las que el hombre nace, se educa, produce y vive, pero no ya en el partido, cosa artificial y sin ningún nexo con la vida profunda de los pueblos. Por eso nuestro Estado se construirá sobre las auténticas realidades vitales, es decir, sobre la familia, sobre el municipio y sobre el sindicato. El estado tendrá que reconocer y respetar la integridad de la familia como unidad social, la autonomía del Municipio como unidad territorial y el Sindicato y la Corporación como base de la organización total del Estado. Éste no se inhibirá frente a la lucha por la vida que sostienen los hombres. No dejará que cada clase actúe a su modo para librarse del juego que le impone la otra o para tiranizarla a su vez. Considera como fines propios los de cada uno de los grupos que lo integran y vigilará, por la propia seguridad y por los intereses de todos”,* (Edición del Centenario, p. 580).
3. Escrito para el proyectado semanario de Zaragoza “España Sindicalista”, que no llegó a publicarse, existe un texto, titulado “Luz nueva en España”, de José Antonio en el que éste dice: *“Se ha encendido en Europa, y arde ya en España, la llama de una fe nueva. De una fe que ve, en lo terreno y en lo civil, como primera verdad, ésta: un pueblo es una entidad total, indivisible, viva, con un destino propio que cumplir en lo universal. El bienestar de cada uno de los que integran el pueblo no es interés individual, sino interés colectivo, que la comunidad ha de asumir como suyo hasta el fondo, decisivamente. Ningún interés particular justo es ajeno al interés de la comunidad. Y, por consecuencia, no es lícito a nadie tirotear los fundamentos de la comunidad por estímulos de interés privado, por capricho intelectual o por soberbia”,* (Edición del Centenario, p. 584).
4. El 6 de junio de 1934, en una intervención en el Parlamento, José Antonio dice: *“No hace mucho tiempo hablaba aquí D. Fernando de los Ríos de la obra de las Misiones españolas; poco después me hablaba a mí en los pasillos de la congoja con que él había seguido en América el rastro de los conquistadores españoles; y yo le decía a D. Fernando de los Ríos: el día en que estas cosas que usted nos dice, el día en que esta emoción española que usted pone cuando habla con nos[o]tros las trasladen ustedes a los Sindicatos obreros, entonces ya no habría nadie que se atreva a ponerse en el camino del partido*

socialista; porque si el partido socialista suscita enemigos, y tal vez los va a suscitar más cada día, pues las juventudes socialistas se alejan de este sentido nacional, es porque el partido socialista se empeña en arriscarse en una interpretación marxista, antinacional, absolutamente fría ante la vida española. El día en que el partido socialista asumiera un destino nacional, como el día en que la República, que quiere ser nacional, recogiera el contenido socialista, ese día no tendríamos que salir de nuestras casas a levantar el brazo ni a exponernos a que nos apedreen, y, a lo que es más grave, a que nos entiendan mal; el día en que eso sucediera, el día en que España recobrara la misión de estas dos cosas juntas, podéis creer que la mayoría de nosotros nos reintegraríamos pacíficamente a nuestras vocaciones”, (Edición del Centenario, p. 603).

ABC.00.04.11.09. “Nuestro movimiento es el único movimiento completo. El único que mira todo el panorama de España en su integridad, de frente” (15 agosto, 1934).

1. En Pamplona, el 15 de agosto de 1934 José Antonio habla en el Centro Falangista ubicado en la calle de Valencia, según Gumersindo Gómez Agudo *Vieja Guardia*, M. Aguilar, Madrid, 1939, p., 171, cuya reseña del acto fue publicada en “*El Pueblo Vasco*” de Bilbao, el 17 de agosto de 1935, y reproducida por la revista negra de Falange, “*Jerarquía*”, en su núm. 2, 1937, pp. 118 -120.
2. En esta ocasión José Antonio dijo: “*Nuestro Movimiento es el único movimiento completo; el único que mira todo el problema de España en su integridad, de frente. Los demás son movimientos sesgados, que ven a España desde puntos de vista parciales. Como ejemplo de estos movimientos “incompletos”, los que más pueden interesar en esta región son: el nacionalismo y el socialismo. Hay que hablar un poco acerca de ellos*”. (Edición del Centenario, p. 670).
3. Aunque no es nuestro tema ahora del nacionalismo dice: “*El nacionalismo eleva las características nativas (lengua, costumbres, paisaje) a esencias nacionales. Se empeña en considerar que son las características nativas lo que constituye una nación. Y no es eso*” (Edición del Centenario, p. 670).
4. En cuanto al socialismo, José Antonio afirma: “*El socialismo es también un movimiento incompleto. En vez de considerar a un pueblo como una integridad, lo mira desde el punto de vista de una clase en lucha con otras. Y lo que quiere no es mejorar la suerte de la clase menos favorecida, sino aprovechar sus torturas para agitarla por el camino de la revolución social. Así el movimiento socialista tiende a la proletarización de los obreros, es decir, a borrar las diferencias entre obreros incalificados y obreros calificados, con objeto de impedir que éstos destaquen de la masa propicia a la revolución; desdeña, además, al pequeño campesino autónomo, cuya vida es, a veces, mucho más dura que la del obrero; pero que no le sirve al socialismo para su revolución; y provoca, por último, con huelgas políticas la ruina de las industrias, porque lo que quiere es masas de proletarios sin trabajo, desesperados, que declaren la revolución. En las cartas cruzadas entre Marx y Engels, los autores del Manifiesto comunista, se habla de los obreros llamándolos ‘la canalla’ destinada a hacer con sus puños la revolución. Como el socialismo solo busca la revolución social, hace del hombre una helada máquina de angustia y de odio, desligada de todo sentimiento. La religión, la patria, la familia, el pudor mismo, son extirpados del obrero como sentimientos burgueses*”. (Edición del Centenario, p. 671).

ABC.00.04.11.10. “Hay que sustituir las luchas de partidos y de clase por el esfuerzo de todos al servicio común de la Patria” (25 octubre, 1934):

El 25 de octubre de 1934 el “*Diario da Manhã*” de Lisboa, publica una entrevista concedida por José Antonio a Oscar Paxeco. En esta entrevista José Antonio declara: “*Lo esencial en un Movimiento es esto: encontrar una norma constante que sirva de medida para regular los derechos y los deberes de hombres y grupos, es decir, sustituir las luchas de partidos y de clases por una armazón orgánica que encamine el esfuerzo de todos en el servicio común de la Patria. Para esto es preciso: 1º, devolver a España un sentido histórico fuerte, una convicción enérgica en su destino universal; 2º, restaurar la primacía de las virtudes heroicas; 3º, implantar una justicia social profunda, que considere a todo el pueblo como una comunidad orgánica de existencia y reparta mejor los placeres y sacrificios*”, (Edición del Centenario, pp. 721).

ABC.00.04.11.11. ¡Basta de política! ¡Basta de partidos” Queremos un Estado español genuinamente nuestro, de todos, nacidos de nuestros sindicatos”:

A finales de noviembre de 1934, José Antonio dirige un manifiesto a los comerciantes, industriales y

labradores de España. De él son estos párrafos: “*Cuando aportéis el esfuerzo y la disciplina al movimiento nacionalsindicalista tendréis la gloriosa sorpresa de descubrir vuestra fuerza. La unión y la acción. Entonces seguiréis hasta el fin para gritar con los demás Sindicatos hermanos: ¡Basta de política! ¡Basta de partidos! Queremos un Estado español genuinamente nuestro, de todos, nacido de nuestros Sindicatos. No necesitamos una casta de políticos que se interponga entre nosotros y el Estado. Unidos todos en nuestra tarea, sin políticos, sin mediadores, podremos hacer otra vez una España de todos, fuerte, respetada y rica*”, (Edición del Centenario, pp. 793 y 794).

ABC.00.04.11.12. “Fortalecer, elevar y engrandecer a España, es la apremiante tarea colectiva de todos los españoles” (“Norma Programática, 28 noviembre, 1934):

1. “La Nación de Madrid, el 28 de noviembre de 1934, publica la “Norma Programática” de FE de las JONS, cuyo Punto 1 dice así: “*1. Creemos en la suprema realidad de España. Fortalecerla, elevarla y engrandecerla es la apremiante tarea colectiva de todos los españoles. A la realización de esa tarea habrán de plegarse inexorablemente los intereses de los individuos, de los grupos y de las clases*” (Edición del Centenario, p. 795).
2. El 6 de marzo de 1935, y a propósito de unas anunciadas elecciones municipales, luego no convocadas, Falange Española publica una nota en la que dice: “*En esa lucha la Falange no se considerará afín a ningún partido ni de derecha ni de izquierda, por entender que unos y otros descansan sobre visiones incompletas de la vida española, opuestas al sentido total e integrador de España que informa el pensamiento de la Falange*”, (Edición del Centenario, p. 883).
3. En “Arriba”, el 21 de marzo de 1935, José Antonio publica un artículo titulado “*España estancada*”, que empieza así: “*España se ha perdido a si misma; ésa es su tragedia. Vive un simulacro de vida que no conduce a ninguna parte. Dos cosas forman una patria: como asiento físico, una comunidad humana de existencia; como vínculo espiritual, un destino común. España carece de las dos cosas. El asiento físico de España, de la comunidad de españoles, es absolutamente indefendible. Tenemos un territorio enorme en el que hay muchísimo por hacer, y, sin embargo, millones de habitantes viven peor que los cerdos en las cochiqueras. No ya los parados del todo, esos 700.000 españoles cuya existencia es un milagro, sino los pequeños labradores, arrendatarios o propietarios de minifundios, que recogen al año veinte o treinta fanegas de trigo; y los campesinos andaluces, que cobran al año cien jornales; y los habitantes en los suburbios de la misma capital, hacinados en casas infectas, en que los más rudimentarios servicios higiénicos se comparten entre cuarenta familias. Esto, mientras se engordan armeros, intermediarios, administradores, banqueros, propietarios, rentistas, consejeros de grandes Empresas y toda esa muchedumbre ociosa que parece ser el remate de un país apoplético de gran capitalismo, y no la dorada envoltura de nuestra pobre y ancha y esquilhada España. Sobre esa base económica está asentado el pueblo español. ¿Y qué misión colectiva lo mantiene unido? Nadie lo sabe. Por eso, menos cada vez piensa nadie en remediar su mal remediando a España, sino escaparse del mal común lo mejor que pueda. Cada clase por su lado, insolidaria con las demás. Cada región, cada comarca por su lado. Como en un barco que zozobra, todos parecen haber oído la voz de: “sálvese el que pueda”. Cuando lo que hay que salvar es el barco*”. (Edición del Centenario, p. 894).
4. El anterior artículo acaba así: “*¡Basta de falsificaciones! La tarea española está intacta: la tarea de devolver a España un ímpetu nacional auténtico y asentarla sobre un orden social distinto. Basta de palabrería mal copiada, y vamos a la busca de la palabra decisiva, de la mágica palabra del resurgimiento. Otra vez hay que salir contra los que quieren arrancarnos del alma la emoción española y contra los que amparan bajo la bandera del patriotismo la averiada mercancía de un orden burgués agonizante. ¡Estudiantes de España, obreros de España, intelectuales de España: otra vez a la tarea! Contra lo uno y contra lo otro. Por la España completa de los mejores días. Por el pan y la gloria. ¡Arriba España!*”, (Edición del Centenario, p. 897).
5. El 28 de abril de 1935, José Antónimo habla en Don Benito, Badajoz, y dice: “*Nosotros no queremos que triunfe un partido ni una clase sobre las demás; queremos que triunfe España como una unidad con una empresa futura que realizar en la que se fundan todas las voluntades individuales*”, (Edición del Centenario, p. 973).
6. En Madridejos, Toledo, el 22 de julio de 1935, José Antonio afirma que: “*La Falange no quiere ni la Patria con hambre ni la hartura sin Patria; quiere, inseparables, la Patria, el pan y la justicia. Y para deparárselas al pueblo, no sólo no pide nada, sino que ofrece el sacrificio y el ímpetu de los suyos*”, (Edición del Centenario, p. 1083).

ABC.00.04.11.13. “Hace falta un movimiento nacional nacido del viejo temple histórico de España (1 de octubre, 1935):

1. El 1 de octubre de 1935, José Antonio dirige un manifiesto en el que afirma: *“No hay más que un camino: nada de derechas ni izquierdas; nada de partidos: un gran movimiento nacional, esperanzado y enérgico, que se proponga como meta la realización de una España grande, libre y unida. De una España para todos los españoles, ni mediatizada por poderes extranjeros ni dominada por el partido o la clase más fuerte. Hace falta un movimiento nacional nutrido, además, del viejo temple heroico de España. Un gran movimiento que no tolere las provocaciones de insolencia roja ni asista impasible al asesinato de sus militantes como asisten, débiles, los partidos llamados de “orden” y las asociaciones profesionales en que estáis inscritos. Un gran movimiento nacional que aspire a refundir de nuevo ese mismo temple heroico de la patria entera, llamada otra vez, si lo queremos firmemente, a realizar gloriosos destinos. Pues bien: ese gran movimiento nacional ya existe. Contra todas las persecuciones, contra todas las dificultades, bajo el silencio tramposo de la Prensa capitalista, ese movimiento ha penetrado ya en todos los pueblos de España y se extiende cada minuto. “Su triunfo está próximo”. Quizá algún escéptico sonría al leer esta frase; pero los escépticos, los cautos, se han equivocado “siempre”. Sólo la fe remueve montañas, y la fe en un gran destino español, es el patrimonio de ese movimiento que os convoca a sus filas. Se llama la Falange Española de las JONS”, (Edición del Centenario, p. 1135 y 1136).*

ABC.00.04.11.14. “Sólo una gran empresa nacional puede vigorizarnos y unirnos. Una empresa nacional de todos los españoles” (31 octubre, 1935):

1. El 31 de octubre de 1935, “Arriba” publica un artículo de José Antonio titulado: “Azaña”, que termina así: *“¿Pesimismo? No. De nosotros depende. De todos nosotros. Contra la Antiespaña roja, sólo una gran empresa nacional puede vigorizarnos y unirnos. Una empresa nacional de todos los españoles. Si no la hallamos – ¡que sí la hallaremos!; nosotros ya sabemos cual es–, nos veremos todos perdidos. Incluso Azaña, que pasará al recuerdo de nuestros hijos con la maldición de quien destruyó dos ocasiones culminantes”, (Edición del Centenario, p. 1172).*
2. En Zaragoza, el 26 de enero de 1936, José Antonio afirma que, *“La Falange hace saber que confía no en una unidad territorial o racial; sino en una gran unidad de destino; la labor de la Falange está en unir uno a uno todos los destinos de España”, (Edición del Centenario, p. 1327).*
3. El 5 de febrero de 1936 habla José Antonio en Sanlúcar de Barrameda, y dice: *“Pensad que la Patria es un gran barco donde todos debemos remar, porque juntos nos hemos de salvar o juntos pereceremos”. (Edición del Centenario, p. 1365).*